

Guillermo Gallardo

Fernando Álvarez

Luis Miguez



Filosofía

HISPÁNICA

LA HISTORIA
DE LA FILOSOFÍA
«ESPAÑOLA»
COMO NO
TE LA HABÍAN
CONTADO



FILOSOFÍA HISPÁNICA

*La historia de la filosofía «española»
como no te la habían contado*



Guillermo Gallardo
Fernando A. Palacios
Luis Míguez

FILOSOFÍA HISPÁNICA

*La historia de la filosofía «española»
como no te la habían contado*

OBERON

Diseño de cubierta y maqueta
CELIA ANTÓN SANTOS

Maquetación
EDUARDO COBO JURADO

Responsable editorial
EVA MARGARITA GARCÍA

Primera edición digital: 2023

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

La Sociedad de Filosofía Aplicada (SOFIA) se constituye como una asociación sin ánimo de lucro, no está comprometida con ninguna ideología, simplemente se dedica a examinar el mundo desde las posibilidades que le dan la razón y la crítica.

© Copyright de los textos: Guillermo Gallardo Morán y Fernando Álvarez Palacios

© Copyright de las ilustraciones: Luis Míguez Ybarz

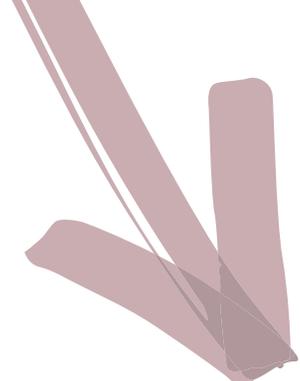
© Copyright del prólogo: Diego San José

©EDICIONES OBERON (G. A.), 2023

Valentín Beato, 21. 28037 Madrid

ISBN: 978-84-415-4813-8

Edición electrónica sobre la 1.ª edición impresa



índice

Prólogo 10

Introducción 12

Primera parte

Capítulo 1. Por qué un libro de filosofía española 16

Capítulo 2. ¿Existe una filosofía hispánica? 18

Capítulo 3. Filosofía hispánica vs. filosofía universal 20

Capítulo 4. La temática de la filosofía hispana 21

Capítulo 5. La hispanidad: una historia de la filosofía 22

Capítulo 6. La filosofía hispánica hoy 24

Capítulo 7. El estatuto racional del pensamiento hispano 26

Segunda parte

Capítulo 8. De Iberia a Hispania, del mito al logos 30

Capítulo 9. Lucio Anneo Séneca, el Sócrates hispano 32

Capítulo 10. Quintiliano, el capo hispano de la retórica 34

Capítulo 11. La tragicomedia de Marcial y Lucano 35

Capítulo 12. Osio, el cordobés del credo cristiano 36

Capítulo 13. El primer hereje fue español: Prisciliano 37

Capítulo 14. Teodosio o el Finisterre del paganismo 38

Capítulo 15. Egeria, la hispana cosmopolita 39

Capítulo 16. La proto-España o la *Imitatio Imperii* 40

Capítulo 17. Isidoro de Sevilla, un enciclopedista medieval 42

Entremés o Interludio Oriental

I. La filosofía en Al-Ándalus 46

II. Averroes el comentador 48

III. Maimónides y el pensamiento sefardí 50

IV. La cábala castellana: el círculo zohárico 52

Capítulo 18. Beato de Liébana, el verbo cántabro de Dios 54

Capítulo 19. El primer parlamento estuvo en España 55

Capítulo 20. La escuela de traductores de Toledo: saber en estado puro 56

Capítulo 21. Alfonso X, *rex et sapientia* 57

Capítulo 22. De dominicos: los predicadores Guzmán y Pedro Hispano 58

Capítulo 23. De franciscano: Lulio, el combinatorio converso 59

Capítulo 24. Escuela de Sagres y la carrera naval íbera 60

Tercera parte

Capítulo 25. 1492, el descubrimiento de Nebrija 66

Capítulo 26. Pioneros del humanismo y europeísmo 68

Capítulo 27. Españoles por el mundo: Luis Vives 69

Capítulo 28. Pedro Dolese y el atomismo moderno 70

Capítulo 29. Medicina y filosofía. Gómez Pereira y Oliva Sabuco 72

Capítulo 30. Servet, mártir del conocimiento 74

Capítulo 31. A vueltas con la biblia. Benito Arias Montano 76

Capítulo 32. La religiosidad moderna. Mística vs. teología 78

Capítulo 33. Francisco de Vitoria y la escuela de Salamanca 80

Capítulo 34. Los caminos de la ciencia. Domingo de Soto 82

Capítulo 35. Salamanca y la nueva economía 84

Capítulo 36. Un imperio inclusivo 86

Capítulo 37. El estado moderno: burocracia, ciencia y tecnología 88

Capítulo 38. Ignatius, el recluta jesuita 90

Capítulo 39. José de Acosta: la antropología, ciencia social 92

Capítulo 40. De los Andes al Himalaya: filósofos en los confines 94

Capítulo 41. Francisco Suárez, padre de la metafísica 96

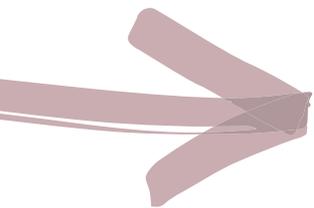
Capítulo 42. El Brocense y la unidad de la gramática 98

Capítulo 43. La psicología aplicada: el doctor Juan Huarte 100

Capítulo 44. Francisco Sánchez: escepticismo y modernidad 102

Cuarta parte

- Capítulo 45.** Historia, ética y política. La teoría del Estado 106
- Capítulo 46.** Arbitrismo y socialismo. Mateo López Bravo 108
- Capítulo 47.** Gracián, el jesuita crítico 110
- Capítulo 48.** Sor Juana Inés, la décima musa 112
- Capítulo 49.** La invención de la tecnología: Álvaro Alonso Barba 114
- Capítulo 50.** Juan Caramuel y el sistema binario 116
- Capítulo 51.** Sefarad y los exiliados hebreos 118
- Capítulo 52.** Los novatores: la Ilustración antes de la Ilustración 120
- Capítulo 53.** La reforma económica y política. Uztáriz y Macanaz 122
- Capítulo 54.** Feijoo y la escena humanista 124
- Capítulo 55.** La nueva mentalidad: escepticismo, eclecticismo y sensualismo 126
- Capítulo 56.** Jorge Juan, Ulloa y la medida de la Tierra 128



Quinta parte

- Capítulo 57.** Un criollo ilustrado: Pablo de Olavide 132
- Capítulo 58.** Jovellanos, el reformador 134
- Capítulo 59.** La Escuela Universalista y la primera globalización 136
- Capítulo 60.** Agustín de Pedrayes y las matemáticas 138
- Capítulo 61.** Solvay S. XVII. Científicos hispanos 140
- Capítulo 62.** Hacia la teoría de la evolución: Félix de Azara 142
- Capítulo 63.** Ilustración y emancipación americana: Miranda y Monteagudo 144
- Capítulo 64.** Francisco Martínez Marina y la constitución de 1812 146
- Capítulo 65.** El liberalismo, doctrina hispánica 148
- Capítulo 66.** Andrés Bello y el español contemporáneo 149

Sexta parte

- Capítulo 67.** Revolución y reacción. Juan Donoso Cortés 152
- Capítulo 68.** Balmes, un pensador con criterio propio 153
- Capítulo 69.** El lugar de hispanoamérica: Domingo Faustino Sarmiento 154
- Capítulo 70.** Sanz del Río. Idealismo a medida del institucionalismo 156
- Capítulo 71.** La larga marcha del abolicionismo 158
- Capítulo 72.** A hombros de gigantes. Hacia un feminismo moderno 160

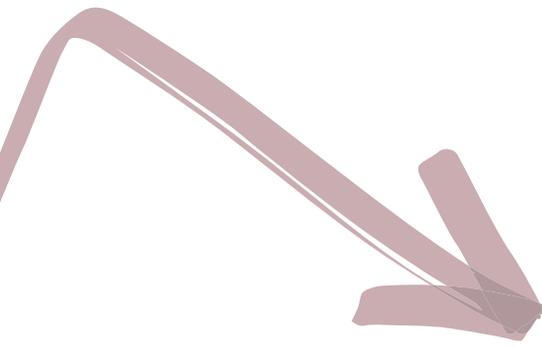
- Capítulo 73. Filosofía y pedagogía de la sociedad industrial 162
- Capítulo 74. La renovación neoescolástica 164
- Capítulo 75. Menéndez Pelayo y las historias de la historia de la filosofía española 166
- Capítulo 76. Sánchez Calvo: el solitario de Avilés 167
- Capítulo 77. Un héroe de la ciencia: Santiago Ramón y Cajal 168
- Capítulo 78. Leonardo Torres Quevedo y otros genios 170
- Capítulo 79. Biología y filosofía. Ramón Turró Darder 172
- Capítulo 80. Joaquim Pedro de Oliveira Martins y el iberismo 174
- Capítulo 81. Ganivet, Darío y la idea de hispanidad 176
- Capítulo 82. El ángel de lo hispánico: José Enrique Rodó 178
- Capítulo 83. Unamuno. El sentimiento neblinoso de la vida 180

Septima parte

- Capítulo 84. Santayana: el filósofo hispano en inglés 184
- Capítulo 85. José Ingenieros, el genio argentino 186
- Capítulo 86. Pensares socialistas. Julian Besteiro 188
- Capítulo 87. A hombros de dos gigantes: Campoamor y Ocampo 190
- Capítulo 88. E-un-genio, d'Ors y Rovira 192
- Capítulo 89. Vasconcelos y el mestizaje universal 194
- Capítulo 90. La nueva física y la nueva lógica 196
- Capítulo 91. Ortega y Gasset: el racioquijotismo 198
- Capítulo 92. La escuela de Madrid. Julio Caro Baroja 200
- Capítulo 93. La inteligencia sentiente de Xavier Zubiri 202
- Capítulo 94. Poesía y filosofía: de María Zambrano a Agustín García Calvo 204
- Capítulo 95. Dos ilustres transterrados: José Gaos y José Ferrater Mora 206
- Capítulo 96. Edmundo O'Gorman, inventor de mundos 208
- Capítulo 97. Borges, el filósofo del realismo fantástico 210
- Capítulo 98. Mario Bunge, azote de la pseudociencia 212
- Capítulo 99. El total-buenismo 214
- Capítulo 100. Escohotado y la libertad 216
- Capítulo 101. *On the road*: los filósofos hispanos vivos 218

Epílogo 220

¿Cuántos pensadores Hispanos habías identificado? 222



Prólogo

En el proemio de su opúsculo *De ente et essentia* dice Tomás de Aquino, parafraseando a su admirado Estagirita, que *el pequeño-gran error se halla en el principio del fin*, y, si bien este prólogo aspira a ser más un acierto que un error, la verdad es que concluye un ciclo, un principio del fin. La honorable Sociedad de Filosofía Aplicada (SOFIA) –faro y vigilia en las sombras unos tiempos que parecen dormidos– nos brinda la oportunidad de acometer un repaso a su tetralogía a la que este volumen pone fin.

Desde la concepción del saber no como un *ser* sino como un *siendo* que se adapta a la edad en que se cultiva, las sucesivas entregas del proyecto de SOFIA se presentan como una perfecta síntesis de exposición erudita y recursividad gráfica, facilitando la tarea lectora mediante un original empleo de la memética que pone en práctica el coetáneo *meme* al servicio de la explicación y la ilustración, acercando así la disciplina a todos los públicos.

Tras el primer volumen de la saga, *Filosofía para todos*, el segundo, *Filósofas o barbarie* ahonda en la elidida parcela de la figura femenina dentro de la historia del pensamiento recuperándolo y otorgándole la posición, relevancia y reconocimiento tanto tiempo postergado. El tercer volumen de la saga, *Filosofía arcana*, recuerda al lector que, al igual que la literatura y el pensamiento, el saber mágico y la reflexión especulativa no dista –al menos en su génesis– tanto de sí como una primera lectura podría sugerirnos, cruzando lo místico y lo mítico y desvelando, acción que declama la *aletheia* helénica, ese saber oculto.

La presente *Filosofía hispánica*, cuarto y último volumen de la serie, estrecha lazos con una tradición y un pasado tanto más cuestionado por escasez de vista y ecuanimidad cuanto obviado en sus aspectos más reseñables. A modo de alfa y omega, el volumen trae al presente la estimulante figura de aquellos que fueron y gracias a los que somos.

Con una prosa cuidada, estilizada y precisa, se incide en el poso escolástico de la tradición del pensamiento hispánico, sin obviar su componente religioso, enmarcado por ejemplo en el desarrollo de la Escuela de Salamanca y sus amplias inquietudes –del derecho a la filosofía, la economía o la moral– o la institucionalización de la ontología como disciplina académica objetivada por la figura del padre Suárez.

Paralelamente, la contextualización de las sucesivas e innovadoras aportaciones del pensar hispánico al marco de la historia del saber clarifican un recorrido de causas y efectos por los que la teoría se perfecciona. Vemos no solo como Francisco Sánchez *el Escéptico* piensa la duda y se abre a la modernidad mucho antes de la aparición del *cogito* cartesiano, sino que también apreciamos el valor de conjunto de la reflexión hispánica y el desarrollo de la lengua española como herramienta del filosofar.

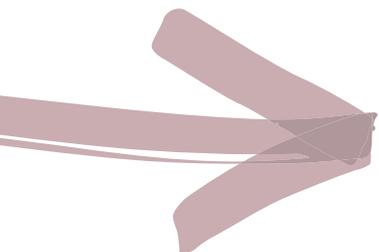
En mi condición de estudiante de filosofía y «diletante-metomentado», trabé contacto con Guillermo Gallardo, uno de los autores de estas páginas, a través de las redes sociales, donde desde hace varios años la Sociedad de Filosofía Aplicada viene desempeñando un papel muy activo hasta el punto de ser, hoy en día, el mayor nodo filosófico que, en cualquier lengua, puede hallarse en la red de redes.

Recuerdo con cariño la tarde en la que Guillermo y yo realizamos una excursión a Galapagar para visitar al que por entonces era mi mentor, Antonio Escohotado. En aquella tertulia de tintes eleusinos Guillermo le habló al viejo «Escota» del proyecto de este libro, proyecto que, por cierto, descansa en algún estante de la biblioteca del sabio cuya reciente partida ha dejado algo huérfana a la filosofía española.

Andando el tiempo tuve la oportunidad y el privilegio de entablar amistad con los otros artífices de esta saga, Fernando Álvarez y Luis el dibujante, quienes, junto a Guillermo, no descansan en añadir originalidad impresiva allí donde abordan sus temáticas, transitando con luz propia el camino del pensar hispánico hasta situarlo en el anaquel que le corresponde en la gran biblioteca del mundo.

Siento una profunda gratitud por la confianza de encomendar este prólogo a un inexperimentado estudiante de filosofía y solo me resta invitar al curioso lector a sumergirse en la sabiduría que se encierra en las páginas de esta *Filosofía hispánica*.

Diego San José
Estudiante de filosofía



Introducción

Durante una visita a Washington, una joven madrileña, estudiante de filosofía, adquirió un libro cuyo título, *The Philosophy Book*, llamó su atención excitando su curiosidad. A medida que iba leyendo aumentaba su sorpresa al encontrar, entre el centenar de «grandes filósofos» allí seleccionados, a un puñado de nombres españoles que, hasta el momento, le eran desconocidos o de los que, a lo sumo, solo tenía una vaga noticia. Los nombres de Unamuno y Ortega le eran familiares aunque poco sabía de ellos; Séneca, Averroes, Maimónides, Llull... algo le sonaban sin saber muy bien de qué; pero Vives, Vitoria, Soto, Sánchez, Suárez, Caramuel... ¿quiénes eran esos? Y no digamos un tal Santayana que, pese a ser madrileño como ella, escribía en inglés.

La anécdota cierta que acabamos de relatar refleja, al elevarla a categoría, una triste realidad: el generalizado desconocimiento de la propia tradición intelectual que conduce a que, salvo honrosas excepciones, incluso en nuestras facultades de filosofía se ignoren las aportaciones de pensadores hispánicos que son, sin embargo, reconocidas y apreciadas allende nuestras fronteras.

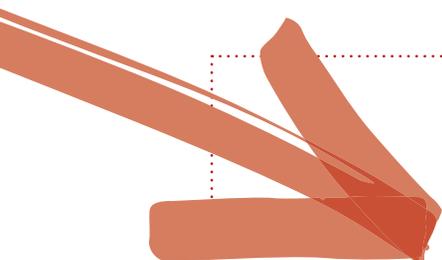
Con frecuencia se aduce, para justificar esa ignorancia, la inexistencia de tal tradición y a menudo se acusa a quien la reivindica de pretensiones nacionalistas y hasta imperialistas. Nadie busque en este libro justificación alguna para un nacionalismo que, además de provinciano, sería del todo antiilustrado y nadie busque tampoco argumentos en defensa de una «filosofía española», noción absurda en sí misma pues la filosofía es un empeño humano que trasciende toda frontera.

Ello no significa que no exista una tradición intelectual hispánica, participe del empeño filosófico común a la humanidad, al que ha contribuido con aportaciones de primer rango y que esa tradición posea, además, rasgos y características propios y distintivos.

Satisfacer la curiosidad que, como nuestra estudiante, pueda sentir el público actual por el pensamiento hispánico, es el propósito de este nuevo libro de la Sociedad de Filosofía Aplicada (SOFIA), con el que culmina su proyecto de divulgación filosófica; libro singular el que el lector tiene ahora en sus manos pues, que sepamos, no hay ninguno semejante en el panorama editorial del presente.

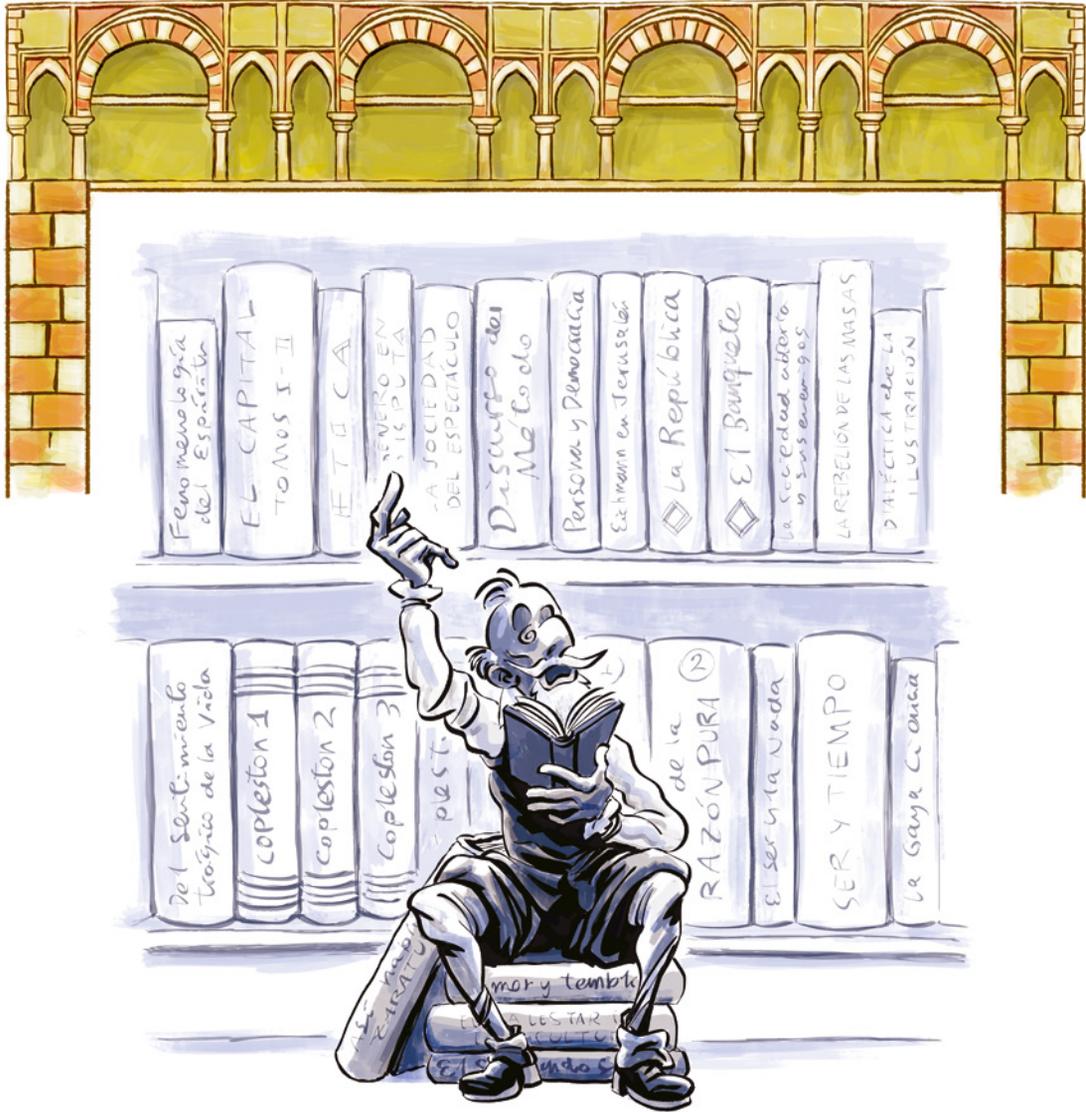


«En un lugar de la filosofía, de cuya historia nadie quiere acordarse, ha mucho que existió un hidalgo representante sapiencial de los de lanza y artilleros, raigambre antigua, liceos flacos e intelectual corredor. Quien, a base de leer filosofía, acabó loco de tantos libros de sabios caballeros y andantes pensadores, y narrando las hazañas de esa aventura quijotesca que es la historia hispana de las ideas...»

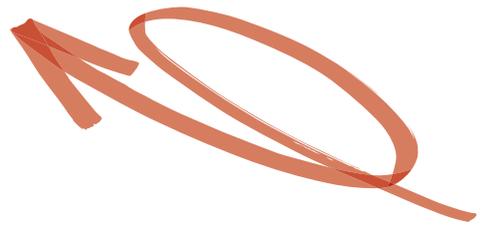


Primera parte

Parte donde se va a contar la primera salida de nuestro filósofo cronista: la necesidad de novelar dicho periplo, el porqué de la sempiterna andanza hispana, de ella y sus discurrir; los amores y desamores entre el pensamiento ibérico y el universal conocimiento; los lances temáticos propios de tan singular empresa; los episodios y vagabundeos de esta simpar peregrinación; el estado actual de aquella epopeya en los venturosos días de hoy; así como una justificación trascendental para licenciados y bachilleres donde se expone el porqué de la filosofía española como formal, epocal y de posibilidad de futuro universal.



«Y así, del poco dormir y del mucho leer, se le secó el cerebro».



Capítulo 1

POR QUÉ UN LIBRO DE FILOSOFÍA ESPAÑOLA

¡Válgame Dios, y con cuánta gana debéis de estar esperando ahora, lector paisano ilustre, o quier hermano del otro lado del charco, este nuevo libro, deseando encontrar en él teorías, corrientes, riñas, vituperios e ideas de filósofos propios desde Tordesillas a Tucumán! Y en verdad se os ha de dar contento, pues no pocos fueron los ilustres hidalgos e hidalgas que, por sobre los asnos, mentecatos y atrevidos, amén de los envidiosos e ignorantes, pasaron por el pensamiento. Empero, para no hacer traición patria, ni caer en tentaciones del demonio, que es componer e imprimir un libro sin justicia, antes, con buen donaire y gracia, veamos qué sentido tiene hacer este cuento...

Todo estudio filosófico es importante, y en este sentido un libro acerca de la filosofía española o hispánica no lo iba a ser menos. Si bien existen algunas buenas razones extra por las que se hacía necesario hoy más que nunca uno que contara la historia del pensamiento ibérico como nunca se había contado. Entre otras, querido Sancho...



Necesidad general-divulgativa
Necesidad filosófica
Necesidad doxográfica-filológica
Necesidad histórica
"Necesidad hispánica"
Necesidad crítica
Necesidad reivindicativa
Necesidad de futuro

- ➔ Necesidad general-divulgativa: saber y conocer todo lo que se ha hecho
- ➔ Necesidad filosófica: difundir la filosofía en todas sus partes, incluida la vis ibérica
- ➔ Necesidad filológica-doxográfica: hay que explicar esta parte de la filosofía a veces olvidada
- ➔ Necesidad hispánica: «Yo soy yo y mi circunstancia, y si no se salva ella no me salvo yo»
- ➔ Necesidad histórica: la filosofía y el pensamiento hispánico hicieron historia y no se pueden olvidar
- ➔ Necesidad reivindicativa: hay que darle luz ya que se hizo historia
- ➔ Necesidad crítica: pues, como dijo Santayana, «Quien no conoce su pasado [y habría que añadir su filosofía], está condenado a repetir sus errores»
- ➔ Necesidad de futuro: en la filosofía hispánica bien pudiera estar la clave para el resurgimiento de la filosofía general... Quién sabe si no para resucitar la civilización occidental toda...

Y es que... «el que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho».

¿Pensarán vuestas mercedes ahora que es poco trabajo hacer un libro?

Sean galgos o podencos, sean sabios o pensadores, científicos o intelectuales, literatos venidos a más, o razonadores y teólogos con faldas negras, no cabe duda de que filósofos en lengua española, como las meigas, haberlos los hubo. Y, por ende, aunque muertos y sepultados, sin que nadie se haya atrevido a levantarles testimonio sincero para el gran público, un hombre honrado debe dar noticias destas discretas locuras. Pues, en abundancia de las cosas de España y sus hermanos, de las ideas y de los pensadores, siendo buenas sus andanzas harán que se estimen, y cuando malas y en carestía sirvan de crítica y contraejemplo...

«Como la virtud dé alguna luz de sí, aunque sea por los inconvenientes y resquicios de la estrechez, viene a ser estimada de los altos y nobles espíritus, y, por el consiguiente, favorecida».



No hace falta decir, sino advertir, amigo lector, que este nuevo libro que se te ofrece es la cuarta parte de un mismo paño, y que en ella, como Don Quijotes dilatados, levantamos nuevos testimonios, y tratamos de solventar también una necesidad más: más allá de dineros y de famas. Una menesterosa necesidad programática, serial y editorial de cerrar y cuadrar el círculo, iniciada con nuestro primer libro: *Filosofía para todos*.

Así pues, se ve la necesidad de un libro así: una historia de la filosofía patria, española, hispánica, en español. Ya que filósofos no faltaron. No obstante, antes que nada, hay que hacer una reducción cartesiana (una reducción escéptica y sanchista) al absurdo y preguntarse si realmente existió tal filosofía. Una filosofía, sabiduría o escuela propia y netamente ibérica. Si puede hablarse de una filosofía española o hispánica rigurosamente. Y más a más, si existiendo, cuanto más imperiosa será la necesidad de este libro, esa suerte que le ha acontecido a este historiador, quien no atinará más a soltar su ingenio libros (esperemos que no malos, ni más duros que las peñas), porque de existir sería obvio que una historia de la filosofía hispánica estaría aún por hacerse...

«La pluma es lengua del alma, cuales fueren los conceptos que en ella se engendraron, tales serán sus escritos».

Capítulo 2

¿EXISTE UNA FILOSOFÍA HISPÁNICA?

En efecto, antes de hacer de Cides Hametes Benegelis, y contar la historia de la filosofía española o hispánica, en esta cuarta salida libresca y quijotesca, cabría preguntarse si existe verdadera, fiel y originariamente, tal cosa. Y no que se trate de una simple suma yuxtapuesta de autores, más o menos cercanos al pensamiento.

Esto es: para llevar a buen puerto un libro de filosofía española, ante todo, y como base fundamental, habría que determinar si ese objeto del que vamos a estudiar existe o no, o como decía F. Sánchez el escéptico (antes que Descartes): *Retorné a mí mismo, y poniendo todo en duda, como si nadie hubiera dicho nada jamás, comencé a examinar las cosas mismas, que es el verdadero modo de saber.*

Esto es, si dentro del curso general de la disciplina filosófica universal, se existe y se puede hablar de una rama, vertiente, vector o corriente propia de la lengua española con la misma fundamentación y legitimidad que se exige a lo que de ordinario se establece para el saber de los amantes o aspirantes a la sabiduría...



Problemática que, como en todo lo hispánico, ha tenido diferentes posiciones. Aunque, siguiendo el mantra de las dos Españas, un binomio con variadas confluencias haya sido el principal atractor divisorio: los que han afirmado que NO, y los que han dicho que SÍ.

Todo conocimiento necesita de una crítica o examen primero. Algo que gorgianamente ocurre, y ha ocurrido, con la realidad, con el conocimiento y con la filosofía con mayúsculas. Y, por supuesto, con esta tardía filial de la magna sabiduría, no podía ser menos. Hubo autores que dijeron que no rotundamente, como Ferrater Mora (para quien no puede haber filosofía nacionales); no en el caso español, propuesta muy ligada al mito anti-español; no, al menos de forma plena, aunque sí de una forma más amplia, incluyendo modos religiosos, teológicos o literarios; sí, pero de forma muy vaga y nada sistemática; sí, pero solo como remedo o ancilla de la filosofía universal general; sí, pero a su forma y manera, especialmente ligada a formas poéticas y/o narrativas; sí, con perfecto derecho, incluyendo estándares filosóficos y científicos; e incluso, estudiosos y doxógrafos, tal que Menéndez Pelayo, que llegaron a aseverar que sí, y que, de hecho «era la más pura y verdadera de las filosofías».

Hipótesis y teorías, discutidas y discutibles, que, por otro lado, también han tenido sus conciliadores y reformadores. Entre ellos, en algún sentido, pudiéramos encontrarnos al presentar esta nuestra última «historia de las ideas»: buscadores de una tercera vía, que asegure la existencia completa y compleja del desenvolvimiento de una materia y doctrina innegable y verídica, aunque con su idiosincrasia distintiva y peculiar.

Una filosofía o búsqueda genuina del saber, según los cánones habituales, mediante una reglada y justificada vis racional normativa, con su fundamentación y su crítica, su cronología, su bibliografía, sus autores y sus corrientes, sus hazañas y hasta sus anécdotas. Esto sería de pleno derecho tan importante e influyente en el periplo de la crónica de las ideas y de la civilización como cualquier otra (o más). No una mera y huera ficción, no un simple relato *ad hoc*, sino un movimiento digno de atención, registro, aprendizaje, enseñanza y cátedra...

Un temario de estudio completo que, como comentaristas cervantinos, intentaremos humildemente llevar a cabo en las próximas páginas: en la certidumbre de la existencia y permanencia de una filosofía española... perdón, hispana.



Tarea, no de libro de caballerías, en la que, con buena diligencia, dispondremos mejor del término *hispano* que *español*, por lo de santidad e inclusión de todos los hispanohablantes. Y para mayor gloria de las presentes y pasadas generaciones que hicieron filosofía y pensamiento con el idioma de Cervantes, honra y lustre de nuestras hermanadas naciones a este y al otro lado del charco.

Pues como dijera Vasconcelos, «Quien no conoce América, no conoce España». O en palabras de Valle-Inclán, «España no está aquí, está en América».



Capítulo 3

FILOSOFÍA HISPÁNICA VS. FILOSOFÍA UNIVERSAL

Los hispanos, aunque a veces se ha ninguneado u olvidado lo que hemos hecho, hemos pensado. Y tanto o más que otros pueblos. Es más, hemos hecho historia con nuestro pensamiento, que ha influido y ha sido influido por la filosofía general. Así que sería inexacto decir que está opuesto o al margen de la filosofía general. Eso sí, es cierto, por sus particularidades propias (como su heterodoxia, versatilidad y vis multifacética), que también constituyen su valor (entre ellas su practicidad y aplicación real), ha tendido a difuminarse en el panorama global académico: es más difícil de catalogar, sistematizar y tipificar.

En lengua española se ha hecho ciencia de la realidad, pasa algo análogo a la distinción entre Oriente y Occidente. En España se ha abordado la casa desde todas sus facetas, no solo viendo la casa desde fuera (como la visión más racional académica) o desde dentro (como en la sabiduría oriental), por lo que a veces pudiera aparecer separada de las formas típicas y tópicas de los currículos...



«Visto lo visto, o rapeado lo rapeado, ¿en qué se diferenciaría la filosofía española más allá de lo universal que a veces la ha mostrado separada (aunque no lo está)? ¿Qué le es propio? ¿Qué esencia la define? ¿Cuál es su historia? ¿Cuáles sus temáticas preferentes? ¿Quiénes sus autores paradigmáticos?»

¡Aventuramos que más de uno y más de dos!, en esta nuestra re-versión de la Escuela de Atenas de Rafael, que más debería haber sido la Plaza Mayor de Madrid, la Biblioteca Nacional o el Archivo de Indias, en la que no han podido estar todas las que son, pero sí son todas las que están: a cargo de otro genio, que humilde, acrítica y apátridamente no ha querido incluirse entre los filósofos autóctonos.

Y para las fraternales y quijotescas personalidades que por olvido o conocimiento negado hasta ahora ignorabas, a continuación te descubrimos sus identidades: en un atávico e inclusivo glosario, con enlaces a los capítulos del libro donde podrás encontrar sus ideas y las de muchos otros pensadores MADE IN HISPANIDAD...

1. Sancho Panza (ad eternum), caps. 1, 83 (portadillas).
2. Alonso Quijano «el Bueno» (¿?-1615), caps. 1, 30, 43, 47, 83, 91, 92, 97 (portadillas).
3. María Zambrano (1904-1991), caps. 2, 3, 4, 15, 87, 88, 92, 94, 97.
4. Lucio Anneo Séneca (4 a. C.-65 d. C.), caps. 9, 10, 11, 19, 30, 83.
5. Beato de Liébana (¿?-798), cap. 18.
6. Miguel de Unamuno (1864-1936), caps. , 3, 11, 23, 26, 47, 70, 79, 83, 88.
7. Baltasar Gracián (1601-1658), caps. 9, 11, 47, 51, 54, Interludio II.
8. Benito Jerónimo Feijoo (1676-1764), caps. 9, 52, 54, 55, 58.
9. Eugenio d'Ors (1881-1954), caps. 70, 88.
10. Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1881), caps. 46, 54, 58.
11. Averroes (1126-1198), Interludio II.
12. Luis Vives (1493-1540), caps. 9, 26, 27, 28, 30, 51.
13. Pedro Hispano (1220-1277), caps. 7, 22, 23.
14. Francisco Suárez (1548-1617), caps. 3, 4, 41, 47, 68.
15. Inca Garcilaso (1539-1616), caps. 33, 36.
16. Sor Juana Inés de la Cruz (1648-1695), caps. 11, 15, 48, 52.
17. Gustavo Bueno (1924-2016), cap. 99.
18. Francisco Sánchez, El Brocense (1523-1600), cap. 42.
19. Concepción Arenal (1820-1893), cap. 72.
20. Jorge Santayana (1863-1952), caps. 1, 84, 88.
21. Egeria (S.IV.), caps. 15, 18.
22. José Gaos (1900 -1969), caps. 92, 95.
23. J. L. Borges (1899-1986), caps. 9, 42, 97.
24. José Ortega y Gasset (1883-1955), caps. 2, 5, 26, 70, 86, 88, 91, 92, 96, 100, Interludio I.
25. Juan Caramuel (1606-1682), caps. 23, 50, 52.
26. Baruch Spinoza (1632 -1677), caps. 30, 51, 83, 84, 97, 100.
27. Raimundo Lulio (1232-1316), caps. 3, 4, 22, 23, 47.
28. Félix Azara (1746 -1821), caps. 61, 62.
29. Francisco Sánchez «el Escéptico» (1550-1623), caps. 2, 4, 44, 68.
30. Melchor Cano (1509?- 1560), cap. 32.
31. José Ingenieros (1877-1925), cap. 85.
32. Francisco de Quevedo (1580-1645), caps. 9, 11, 16, 28, 97.
33. Martín de Azpilicueta (1492-1586), cap. 35.
34. Clara Campoamor (1888-1972), caps. 15, 72, 87.
35. Victoria Ocampo (1891-1979), caps. 87, 92.
36. Andrés Bello (1781-1865), cap. 66.
37. Jorge Juan (1713-1773), caps. 52, 56, 59, 61.
38. José Ferrater Mora (1912-1991), caps. 2, 75, 92, 95.
39. Mario Bunge (1919-2020), cap. 98.
40. Domingo de Guzmán (1170-1221), cap. 22.
41. Francisco de Vitoria (1483- 1546), caps. 32, 33, 34, 35.
42. Xavier Zubiri (1898-1983), caps. 92, 93.
43. Victoria Camps (1941), cap. 101
44. Jaime Balmes (1810-1848), caps. 9, 68.
45. Leonardo Torres Quevedo (1852-1936), cap. 78.
46. Antonio Escohotado Espinosa (1941-2021), cap. 100.
47. Julián Sanz del Río (1814-1869), caps. 70, 75.
48. Oliva Sabuco (1562-1622), caps. 29, 43.
49. Ignacio de Loyola (1491-1556), caps. 38, 40, 45, 47, 83.
50. Luis Antonio Verney (1713-1792), cap. 74.
51. Isidoro de Sevilla (560-636), caps. 17, 18, 19, 25, 28.
52. Santiago Ramón y Cajal (1852-1934), caps. 70, 77.
53. Juan Latino (1518-1597), cap. 36, Interludio III.
54. Beatriz Galindo, la Latina (1465-1535), caps. 15, 26.
55. José de Acosta (1540-1600), cap. 39.
56. Edmundo O'Gorman (1906-1995), cap. 96.
57. Francisco Javier Martínez Marina (1754 -1833), cap. 64.
58. Marco Fabio Quintiliano (35-95), cap. 10.
59. Moisés de León (1240-1305), cap. 51, Interludio IV.
60. Moses ben Maimon, Maimónides (1138-1204), Interludio III.
61. Marco Valerio Marcial (40-104), cap. 11.
62. Marco Anneo Lucano (39-65), cap. 11.
63. Guillermo Gallardo, autor y secretario de SOFIA, cap. 6 (Epílogo).
64. Fernando Álvarez Palacios, Autor y presidente de SOFIA, cap. 2 (Epílogo).

